



Voces del Trayecto Pedagógico de UEPC

CONSTRUIR COLECTIVAMENTE EL TRABAJO DE ENSEÑAR

Entrevistados:

- Griselda Plencovich
- Andrés Gastaldi
- Beatriz Vignola
- Patricia Munt



Trabajar con proyectos implica para las y los docentes mucho más que articular contenidos de distintos espacios curriculares: supone encontrar tiempos que no siempre están disponibles y construir propuestas en los “huecos” de la jornada escolar. También abre la posibilidad de aprendizajes más significativos, de integrar saberes y de involucrar a estudiantes que, con iniciativas vinculadas con sus intereses y necesidades, pueden asumir un papel más activo.

En las experiencias de cuatro docentes de Nivel Secundario pertenecientes a la primera cohorte del Trayecto Pedagógico impulsado por la Secretaría de Educación de UEPC, una tensión común las atraviesa: mientras esta modalidad de trabajo es valorada por sus potencialidades pedagógicas, las condiciones institucionales y laborales no siempre contemplan el tiempo y las herramientas necesarias para sostenerla. Y, aunque existen formatos y estructuras para organizar estas propuestas, muchas veces los proyectos nacen del encuentro cotidiano entre profesoras y profesores, de sus necesidades concretas o de contextos que irrumpen azarosamente en la vida de la escuela.



Mientras esta modalidad de trabajo es valorada por sus potencialidades pedagógicas, las condiciones institucionales y laborales no siempre contemplan el tiempo y las herramientas necesarias para sostenerla.

¿En qué tiempo se construyen los proyectos?

La respuesta común que atraviesa las experiencias docentes es clara: el tiempo es siempre escaso y buena parte de ese trabajo sucede por fuera de las horas de clase. Se construye en los recreos, en los pasillos, en talleres de formación, en reuniones informales y, cada vez más, en entornos digitales de interacción.

Griselda Plencovich es coordinadora de curso en Villa del Totoral (del departamento homónimo). Desde ese lugar, evalúa que “los acuerdos sobre proyectos se hacen en momentos y espacios escolares en que las y los docentes se pueden ver y encontrar”, pero también advierte que ese trabajo “se sostiene muy a pulmón”. En su opinión, existe una distancia entre promover institucionalmente esta modalidad de enseñanza y garantizar las condiciones necesarias para llevarla adelante: “Desde el Ministerio impulsan que trabajemos en proyectos, ya que los aprendizajes pueden

ser apropiados desde la interacción entre los distintos espacios curriculares, pero no se garantiza el espacio real y concreto para hacerlo. Esa es una debilidad a la hora de concebir la política educativa. Con más momentos y espacios institucionales garantizados, muchas ideas podrían desarrollarse mejor”.

Otras veces, ese tiempo extra que demanda el trabajo con proyectos se complejiza aún más en aquellas escuelas que están atravesadas por realidades socioeconómicas complejas, en las cuales no siempre se visibiliza la totalidad del trabajo realizado. Así lo señala Andrés Gastaldi, profesor del CENMA N.º 107 Extensión Áulica Rosedal y del CENMA N.º 15 “Periféricos de Argüello” Anexo Villa Cornú de la ciudad de Córdoba (departamento Capital), quien indica que al esfuerzo de la articulación entre docentes se suman actividades extráulicas y la atención a problemáticas que atraviesan las trayectorias estudiantiles, lo que complejiza una dinámica de trabajo integrado.

En la escuela ProA en La Para (departamento Río Primero) la situación es parcialmente diferente. Al contar con designaciones por cargo, cada docente dispone de horas dedicadas específicamente al aprendizaje integrado, algo que no suele ocurrir en el resto de las instituciones de Nivel Secundario. En ese sentido, Beatriz Vignola, profesora de la institución, señala que el trabajo por proyectos forma parte de la modalidad institucional y que existe una organización que favorece la labor conjunta. Aun así, los tiempos requeridos exceden las horas en el aula: “Se buscan todos los momentos posibles: recreos, horas de clase. Y, cuando no coincidimos en forma presencial, buscamos otros canales: armamos grupos de WhatsApp, hacemos videollamadas y reuniones por Meet”.



“Se buscan todos los momentos posibles: recreos, horas de clase. Y, cuando no coincidimos en forma presencial, buscamos otros canales: armamos grupos de WhatsApp, hacemos videollamadas y reuniones por Meet”.

Beatriz Vignola, profesora

Aprendizajes posibles a partir del trabajo integrado

Uno de los aspectos valorados por las y los docentes sobre el trabajo por proyectos es que permite abordar los contenidos curriculares con una profundidad e integralidad que difícilmente podrían alcanzarse desde un único espacio curricular. La articulación entre distintas áreas disciplinares posibilita conectar saberes y construir aprendizajes con una perspectiva más global.

A su vez, esta modalidad de trabajo se sustenta en los resultados que permite alcanzar y en la transformación que produce en las propias prácticas docentes: “No es lo mismo analizar un hecho histórico descontextualizado que hacerlo de una manera que lo vincule, por ejemplo, con la geografía o con la biología”, señala Griselda. “Las y los estudiantes se apropian más fácilmente de cualquier contenido curricular cuando pueden relacionarlo y ubicarlo



en un contexto más general”, agrega. Plantea además que esta perspectiva moviliza la tarea docente: “Trabajar por proyectos nos saca de la zona de confort. Cada profe tiene una planificación y una forma específica y personal de abordar contenidos. Cada proyecto colectivo nos pone en el desafío de visualizar ante otras y otros aquello que hacemos, y de preguntarnos cómo las y los estudiantes se apropian de los conocimientos”. Y agrega que esta dinámica de trabajo puede generar cierta reticencia por la exposición que supone, pero esa apertura al quehacer integrado es precisamente la que habilita “aprendizajes valiosos”.

Patricia Munt, docente del CEIJA N.º 18 “Alejo Ledesma” Anexo Viamonte y del Nivel Secundario de Viamonte en el departamento Unión, pone el acento en otro aspecto: el mayor compromiso e involucramiento propiciado entre estudiantes. En un proyecto interinstitucional relacionado con la licencia de conducir y la participación estudiantil, cuenta que las y los jóvenes defendieron la propuesta frente a las autoridades locales. “Cuando es algo que les gusta, se sienten sujetos activos”, destaca. Para ella, el trabajo por proyectos permite que participen no solo docentes y autoridades, sino también estudiantes y familias.

¿Cómo surgen los proyectos?

Las experiencias relatadas muestran que muchas veces no nacen de un formato previamente definido. “Capaz, primero hay una necesidad, un interés o algo, y después vamos viendo qué formato adoptar”, apunta Beatriz. Desde su trayectoria de 30 años en la docencia, además, advierte que el trabajo por proyectos no es completamente nuevo: reconoce continuidades con iniciativas anteriores de integración de áreas y espacios curriculares compartidos. “Esto es una experiencia que viene de hace muchas décadas, quizás ahora está más formalizada”, asegura.

Andrés subraya que la cotidianidad escolar es un motor para la construcción de este tipo de propuestas pedagógicas. Un acontecimiento que moviliza a la comunidad educativa, una situación problemática o el interés generado por un tema pueden convertirse en puntos de partida que lleven a “desarrollar determinados proyectos”.

En esa tensión entre lo planificado y lo que emerge del acontecer cotidiano, el trabajo por proyectos aparece como una forma de construir colectivamente la enseñanza. Requiere tiempo, coordinación y esfuerzo: un compromiso que muchas veces queda invisibilizado, pero que también permite que las disciplinas dialoguen, que los conocimientos se relacionen con situaciones concretas, y que las y los estudiantes encuentren

motivos para involucrarse. El desafío, entonces, es generar y garantizar las condiciones para que esas posibilidades pedagógicas puedan desplegarse con todo su potencial. ■

Lo planificado y lo que emerge del acontecer cotidiano, el trabajo por proyectos aparece como una forma de construir colectivamente la enseñanza.



Griselda Plencovich, coordinadora de curso de la Escuela Normal Superior “Maestros Fundadores” en Villa del Totoral, departamento Totoral.



Andrés Gastaldi, profesor del CENMA N.º 107 Extensión Áulica Rosedal y del CENMA N.º 15 “Periféricos de Argüello” Anexo Villa Cornú de la ciudad de Córdoba. Departamento Capital.



Beatriz Vignola, docente de la escuela ProA “La Para”, departamento Río Primero.



Patricia Munt, docente del CEIJA N.º 18 “Alejo Ledesma” Anexo Viamonte, departamento Unión.

¿Cómo citar este material?

Gutierrez, G. y Pérez Roja, M. (2026) *Construir colectivamente el trabajo de enseñar*. ICIEC-UEPC.